

EL PRESENTE DE SUBJUNTIVO EN LOS PERÍODOS CONDICIONALES EN PLAUTO

Viene admitiéndose como un hecho establecido que el presente de subjuntivo cubre en las frases condicionales de la lengua arcaica, además del valor potencial, el área de significación reservada al imperfecto de subjuntivo en la lengua clásica. Esta ambivalencia del presente de subjuntivo suele presentarse respaldada con textos lingüísticos sacados en su mayor parte del «corpus plautinum»: «En Plauto, se ha dicho (BASSOLS, párr. 184), los períodos condicionales con subjuntivo presente son en su mayoría irreales de presente; sólo una tercera parte tiene un claro valor potencial. En los restantes autores del período arcaico continúan también usándose con valor irreal, aunque con menos frecuencia». «En v. latin, le subjonctif présent ou parfait est encore employé —comme l'optatif en grec homérique— pour une hypothèse contraire a la réalité présent...» (ERNOUT-THOMAS, párr. 372). Afirmaciones análogas podríamos reproducir de otros grandes tratados de sintaxis. En trabajos más especializados como el de Handford se rehuye en este punto tomar actitud personal alguna, resolviendo el asunto por la vía fácil de remitirse a la gran obra de Thomas¹: «Thomas shows that in Plautus the present was still the normal tense in 'present unreal' conditional sentences (over 100 exx. against about 50 exx. of imperfect), whereas in Ter. the balance inclines the other way (18 exx. of present against 25 exx. of impf.)» (HANDFORD, párr. 137).

¹ F. Thomas, *Recherches sur le subjonctif latin*, París 1938. Citaremos por THOMAS,

En realidad ha sido la autoridad de Thomas la que se ha impuesto a este respecto y son sus estadísticas de empleos el documento de la doctrina que podríamos llamar común.

Pese a la aparente consistencia de esta doctrina, las cosas no están claras y, ante este carácter del subjuntivo presente como tiempo normal de las hipótesis contrarias a la realidad presente, no dejan de apuntarse cautelosas reservas. Se habla de una época preliteraria de indiferencia lingüística para las categorías de la irrealidad y de la potencialidad, se vacila a placer cuando se trata de clasificar los ejemplos y se insiste en el carácter ambiguo del presente². En todo caso el problema se plantea de nuevo al estudiar las supervivencias del irreal arcaico en otras épocas, presentándose para estos usos explicaciones que, en nuestra opinión, serían igualmente válidas para la época arcaica: «...entre la posibilidad remota y difícil, y la irrealidad, no hay más que un paso; nada tiene, pues, de extraordinario que en determinados giros se use el subjuntivo presente lógicamente, cuando, de acuerdo con las normas imperantes en la época clásica, era de esperar el imperfecto de subjuntivo... La acción que se enuncia es, objetivamente considerada, irreal, pero la persona que habla puede considerarla como factible, de ahí el uso del subjuntivo presente en vez del imperfecto que la lógica exigiría» (BASSOLS, párr. 185). «L'in vraisemblance ou l'absurdité d'une hypothèse n'entraînent pas nécessairement l'imparfait. Le subjonctif présent est même alors fréquent: ...La condition est conçue en soi comme possible... et il ne paraît pas nécessaire... de souligner par l'imparfait que la réalité s'y oppose» (ERNOUT-THOMAS, párr. 374)³.

Las cifras exactas que presenta Thomas en sus *Recherches...* son de 110 empleos del presente para marcar la hipótesis o el deseo referidos al presente, frente a 55 usos del imperfecto con el mismo valor. En primer lugar hay que señalar que Thomas suma en sus listas ejemplos de oraciones condicionales con presente de subjuntivo —o con imperfecto respectivamente— en prótasis y apódosis a otras en que el presente —o el imperfecto— aparece en un solo miembro del período. Esto desde su punto de vista es, sin duda,

² V. BENNET, p. 278 y Lindskog, *De enuntiativis...*, p. 79.

³ Es cierto que estos autores se refieren en las explicaciones citadas a un grupo no muy extenso de hipótesis de las que nos ocuparemos concretamente en la sección 2, 4,

irrelevante, mientras que para nuestro propósito no lo es; al analizar los textos veremos cómo la presencia de una forma irreal marca de hecho el período completo.

Como resultado de la estadística de Thomas se podían ya proyectar en forma matemática dos momentos perfectamente diferenciados en la historia del Latín: la curva del imperfecto con valor de irreal de presente se nos ofrecía a niveles muy modestos en la lengua arcaica, se encontraba a la altura del presente en tiempos de Terencio y se remontaba a una posición de absoluto predominio en la lengua clásica, mientras que la curva del presente caía en picado hacia su desaparición.

El indudable encanto de esta hipótesis y la autoridad de su autor no impidieron que se le opusieran objeciones de peso: Vallejo, entre otros, formuló algunas que no han recibido, que sepamos, adecuada respuesta⁴.

Aunque con anterioridad a Thomas se habían publicado otras estadísticas de los empleos plautinos⁵, para nuestra discusión sobre el valor del presente de subjuntivo nos vamos a atener a la de Thomas por ser la última gran obra en que se estudia el problema sobre la base del teatro antiguo.

1.: SUBJUNTIVO VERSUS OPTATIVO: TESIS DE GUILLAUME

Reproducimos en la página siguiente la representación que hace Guillaume de lo que llama él las dos concepciones antitéticas de la noción del presente, ya que ilustran con gran claridad ideas que nos han prestado un buen servicio en nuestro trabajo como hicieron en otros anteriores de índole semejante⁶.

Según Guillaume, el cronotema $\omega_1 + \omega_0$ es el presente considerado únicamente en función de los elementos de pasado que han subsistido en él; el cronotema $\alpha_0 + \alpha_1$ es el presente en función

⁴ V. *Emerita* XX (1952) pp. 164-170.

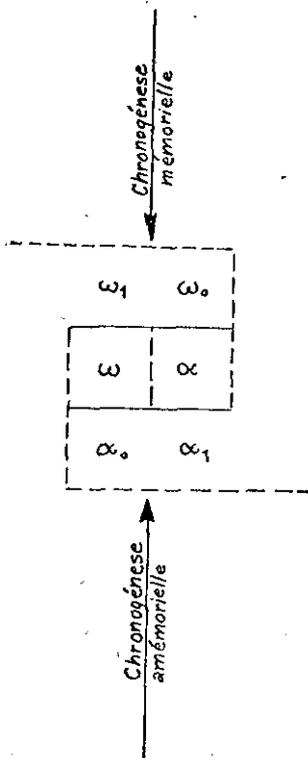
⁵ V. J. Rotheimer, *De enuntiatibus condicionalibus-plautinis*, Gottingae 1876; H. Blase, *Geschichte des Irrealis im Lateinischen*, Erlangen 1888; H. C. Nutting, «The unreal conditional sentence in Plautus», en *AJPh* XXII (1901) pp. 297-304; BENNET.

⁶ V. R. Wagner, *Les phrases hypothétiques commençant par «si»...*, París 1939 (citaremos WAGNER); J. Perret, «Le présent et imparfait dans le subjonctif latin», en *Latomus* XXIII (1964) pp. 197-212 (citaremos PERRET); CANTIN.

de los elementos de futuro que se introducen en él. El cronotema $\omega + \alpha$ es la síntesis de los dos anteriores; reúne, por tanto, las dos formaciones del presente, la memorial ($\omega_1 + \omega_0$) y la no memorial ($\alpha_0 + \alpha_1$).

En la figura 26 representa G. en conjunto el sistema latino de tiempos y modos: la extensión del cronotema $\omega_0 + \omega_1 \dots + \omega_n$ en

sentido retrospectivo convierte las tres épocas del tiempo en una especie de «vasto pasado virtual ininterrumpido»; la extensión del cronotema $\alpha_0 + \alpha_1 \dots + \alpha_n$ en sentido prospectivo «confunde las tres épocas en una especie de vasto futuro virtual ininterrumpido».



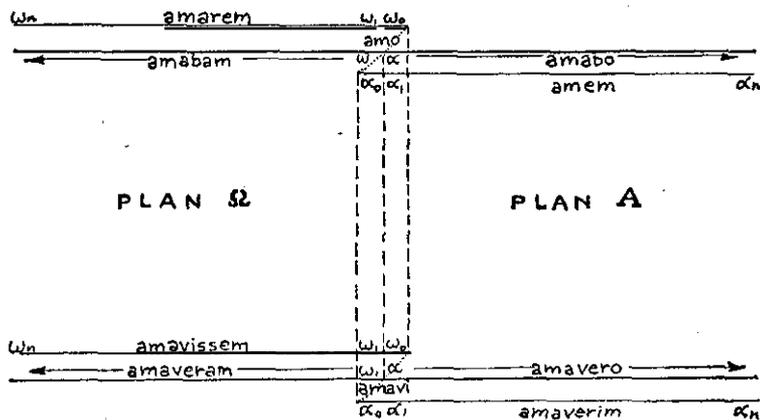
(GUILLAUME p. 81)

De modo más completo nos presenta G. en tres dimensiones la concepción del sistema latino de tiempos y modos en otro lugar⁷. Los tres momentos de la cronogénesis marcan tres niveles, que corresponden, respectivamente, al *infinitivo*, *subjuntivo-optativo* e *indicativo*; el «infinitivo» no es más que un nombre de proceso totalmente ajeno al tiempo objetivo; el «indicativo» aparece ya como un sistema de formas destinadas a situar con precisión el proceso en el tiempo objetivo; en posición intermedia se encuentra el «subjuntivo-optativo», sistema de formas sin capacidad de situar el proceso, con precisión en el tiempo, pero no desprovistas de cierta actualización y aptas para enlazar el momento en que se concibe el proceso y el momento de su contingente realización; es en este nivel cuando el verbo adquiere sus verdaderas características con la incorporación de la expresión de la persona.

lización y aptas para enlazar el momento en que se concibe el proceso y el momento de su contingente realización; es en este nivel cuando el verbo adquiere sus verdaderas características con la incorporación de la expresión de la persona.

⁷ *L'Architectonique du temps dans les langues classiques*, Copenhague 1945, p. 37.

Descendiendo a las formas, tendríamos que *habeam*, *haberem* corresponderían por este orden al subjuntivo y al optativo; de las dos, la más virtual sería *haberem*, y por esta razón está estrechamente ligada al infinitivo, forma virtual por excelencia (GUILLAUME, pág. 85).



(GUILLAUME p. 83)

No es difícil poner de acuerdo estas afirmaciones con los descubrimientos de la lingüística indoeuropea: observamos este carácter virtual del optativo en su enorme plasticidad que le hace susceptible de ser utilizado en las subordinadas griegas con todos los valores temporales o modales⁸. En cuanto a la estructura morfológica del imperfecto de subjuntivo latino, parece razonable considerarlo un optativo aoristo por el elemento *-s-*, característico de los aoristos sigmáticos, y el alargamiento *-ē-* no ajeno a primitivas formas optativas indoeuropeas.

Por su parte, el subjuntivo es menos virtual que el optativo y, en lugar de acomodarse como éste a cualquier momento del tiempo, se proyecta sólo hacia el futuro. Esta proyección futural del subjuntivo está bien documentada históricamente, pues, como es bien sabido, todas las formaciones futuras latinas proceden de

⁸ Este carácter virtual habría que entenderlos en términos estructuralistas como tolerancia de neutralización.

primitivos subjuntivos i. e.⁹. Los dos tipos de subjuntivo en -ā- y en -ē- de época latina no se prestan a la expresión del pasado; dice a este propósito Perret¹⁰: «Nous constatons que *legat* (*amet*) n'a jamais servi dans le registre du passé. Sans doute, en latin, donnent ils des futurs plutôt que passés... tandis que l'aptitude de ces suffixes à donner des passés n'apparaît, hormis *erat*, que dans des combinaisons complexes (*legebat*, *legeret*)...».

2. ENFOQUES ESTRUCTURALISTAS

Sobre la base de las ideas citadas formula Perret la siguiente oposición: *legeret/legat*; *legeret* como la forma del pasado-presente, *legat* como forma del presente-futuro; más virtual aquélla por su carácter pancrónico; ésta, como más localizada en un sector del tiempo, presenta el proceso en forma más actualizada, quedando excluida del pasado y también de la parte del presente «où la solide consistance de ce qui a lieu fait apparaître autre procès comme virtualité pure... L'avenir seul (et cette partie du présent qui reste encore en devenir) lui est ouvert». La especialización de *legat*, razona el citado autor, ha tenido por efecto afectar a *legeret* a esta parte del pasado que *legat* no podía disputarle; pero *legeret* está, sin embargo, plenamente en su puesto en el presente, «dans ce présent tout au moins qui est déjà acquis». *Legeret/legat*, concluye, es una oposición entre una forma de «actualización MEDIOCRE» y una forma de «actualización DÉBIL». En las subordinadas la oposición se anula; es válida, por tanto, en las independientes y en las condicionales porque son objeto «d'une visée directe», pero cuando hay un verbo principal por delante el matiz se borraría¹¹.

En otra formulación estructuralista presentada por P. Trost, un cuarto de siglo antes, se considera al subjuntivo como término marcado frente al indicativo: aquél comprende el *potencial-irreal* que presentan un estado de hecho en un plano ideal y sin conexión

⁹ V. Ernout, *Morph.*, párr. 260; A. Meillet y J. Vendryes, *Traité de Grammaire Comparée...*, París 1966, párr. 437 (citaremos MEILLET-VENDRYES).

¹⁰ V. PERRET, p. 203.

¹¹ *Ibidem*, p. 208.

con la realidad, el indicativo presenta un estado de hecho no como una suposición desconectada de la realidad, pero no estableciendo tampoco que este estado de hecho sea real, quedando, por tanto, en suspenso el plano en que se sitúa el hecho aludido; en el interior del subjuntivo se distingue otra oposición entre potencial/irreal; el irreal para indicar una suposición contraria a la realidad, el potencial para indicar una suposición no confrontada con la realidad ¹².

Cantín sustituye la oposición modal de Trost por otra de carácter temporal entre *pretérito/no-pretérito*: el *pretérito* presenta el hecho en relación con la realidad, pero no como contrario a la realidad, sino como fuera de ella; el *no-pretérito* es considerado habitualmente como futuro, pero Cantín prefiere decir que no tiene valor temporal propio y que está, además, sin relación con la realidad ¹³.

En resumen, la diferencia más saliente que observamos entre las formulaciones de Cantín y Perret, ambas construidas sobre la de Trost, es que, mientras Cantín destaca la distinción temporal del subjuntivo en el primer plano, Perret sostiene la naturaleza básicamente modal de la oposición: «Tout s'éclaire lorsqu'on pose, au départ, une opposition de nature modale, en rapport avec l'actualisation plus o moins ferme du procès. Les spécifications temporelles en découlent secondairement» (v. PERRET, p. 20).

En el estudio estructuralista más elaborado y completo que se ha publicado sobre los modos del verbo latino ¹⁴, el autor propone un sistema de oposición ternaria: *irreal-potencial/indicativo*; se construye toda ella sobre la clave de la subjetividad absoluta. El irreal es el término marcado que expresa la ficción absoluta; a él «se opone el potencial en cuanto expresión de lo subjetivo o de lo fingido para lo que no se afirma que sea absolutamente, y el indicativo en cuanto permanece al margen del carácter de la ficción en su valor indiferente y es contrario a ella en su valor negativo» (v. MARINER, p. 467). No cae en la tentación de formular una ope-

¹² V. P. Trost, «Zum lateinischen Konditionalsatz», en Gl. XXVII (1939) pp. 206-211.

¹³ V. CANTÍN, p. 180.

¹⁴ V. S. Mariner, «Estructura de la categoría verbal 'modo' en latín clásico», en *Emerita* XXV (1957) pp. 449-486 (citaremos MARINER). Puede verse una evaluación indirecta de los enfoques estructuralistas en G. Calboli, «I modi del verbo greco e latino», en *Lustrum* XII (1966) pp. 173 ss.

sición gradual sobre la noción de subjetividad desde el cero del indicativo al máximo de subjetividad del irreal, sino que afirma el «carácter de oposición doblemente privativa» en el sistema modal del latín clásico a diferencia de la formulada para el griego por Ruipérez¹⁵. De esta forma ensancha Mariner el campo de aplicación de su teoría al operar con el doble valor de los términos no caracterizados, extremo no aludido en las formulaciones citadas anteriormente¹⁶.

A pesar de que la formulación de Mariner está expresamente pensada para el latín clásico, creemos que, a la vista de los datos lingüísticos de que disponemos, es básicamente aplicable al período arcaico por lo que respecta a las frases condicionales; concretamente por lo que toca a los empleos del potencial, de los que nos ocuparemos extensamente en este trabajo; la elasticidad que los términos no caracterizados nos brindan en la formulación resolvería de una vez los numerosos empleos del «presente de subjuntivo» catalogados como irreales: se trataría sencillamente de usos del potencial como término no marcado de la oposición irreal/potencial; la elección del potencial vendría justificada por razones de estilo; hay, sin embargo, una objeción a esta vía de solución, que en principio parece la más sencilla y razonable, es, a saber, estadísticamente los usos no caracterizados del potencial superarían en Plauto a los usos caracterizados, lo que podría representar una brecha en el sistema.

¹⁵ V. M. Sánchez Ruipérez, *Estructura del sistema de aspectos y tiempos del verbo griego antiguo*, Salamanca 1954, párr. 33.

¹⁶ Destaquemos cómo por la vía estructuralista y partiendo de supuestos muy dispares expresa el autor principios análogos a los expresados por Guillaume a propósito de la cronogénesis del verbo latino: «las distinciones temporales y aspectuales dentro de cada uno de los modos latinos decrecen a medida que aumenta su caracterización». «En el irreal y en el potencial se observa... una notoria falta de formas temporales y aspectuales con relación a las que aparecen en el modo indicativo» (v. MARINER, p. 471). «Ces traits caractéristiques (los del verbo) s'affirment en lui de plus en plus au fur et à mesure que le temps, dont il est inséparablement porteur, se spatialise. Cette spatialisatión étant au maximum dans le mode indicatif, c'est là que le verbe apparaît pourvu de tout ce que sa nature de verbe lui destine» (v. Guillaume, *L'Architectonique...*, p. 41).

3. OTROS ENFOQUES

En estudios de carácter tradicional se acepta también sin discusión la indiferencia temporal del potencial y se subraya su proyección hacia el futuro.

Para Nutting, lingüista que ha estudiado concienzudamente el problema de las condicionales latinas, el presente de subjuntivo era «the standard expression for conditions of the vague future type»; sólo las circunstancias, el contexto o la entonación ponían de manifiesto, según él, el valor irreal de dicha forma (NUTTING, p. 123).

Para Handford el presente de subjuntivo en los empleos independientes es casi indiferenciado temporalmente: «In almost all these types the modal force of the subj. is strong, and its temporal force weak. Most often it is concerned with the *future*; less often with the present, without any precise distinction being made between them» (HANDFORD, p. 31). El carácter modal del subjuntivo del latín arcaico se agotaba indicando que el proceso era «ideal» («algo deseado o imaginado») y «no-real», «without determining the question of its possibility or impossibility» (*ib.*, p. 32).

Esta misma opinión se recoge en la reedición de Szantyr de la *Lateinische Grammatik*: «die Potenzialität und Irrealität ursprünglich nicht geschieden waren» (cf. p. 662).

Por nuestra parte consideramos esta hipótesis como la más segura, referida al latín preliterario, pero, por lo que toca a la lengua de Plauto, no creemos que haya suficientes razones en pro de un comportamiento del potencial distinto de la lengua clásica en el área de las frases condicionales¹⁷. Con este criterio vamos a analizar a continuación los ejemplos plautinos del presente de subjuntivo que han sido considerados irreales; los agruparemos buscando un aspecto de homogeneidad siempre que nos sea posible.

¹⁷ Lamento no tener a mano la memoria de Licenciatura de don Antonio Peris sobre «La estructura de la categoría *modo* en el latín arcaico»; su opinión sobre este problema nos sería de gran interés.

4. HIPÓTESIS QUIMÉRICAS: «SI LYCURGUS EXSISTAT...»

Presentamos aquí ejemplos conocidos con denominaciones logísticas como «irrealizables», «ultrairreales», «imposibles» y otros.

Como núcleo de este tipo hemos utilizado lo que la retórica antigua denominaba «conformatio»¹⁸. Se trata de hipótesis concebidas como «eventualidades» genéricas en calidad de recurso oratorio de gran eficacia. No podemos olvidar, al interpretarlas, qué es lo que el orador se proponía. Parece, a nuestro modo de ver, que insistir en su irrealidad pondría en entredicho lo que el orador se proponía con el ejemplo.

Efectivamente, la irrealidad se alza frente a la realidad y está formada de su propia sustancia, si se nos permite la expresión, poniendo signo negativo a lo que en la realidad lo lleva positivo o a la inversa; empleando un símil fotográfico podríamos decir que la irrealidad es el «negativo» de la realidad, el perfil y la imagen es la misma. Pero en los ejemplos que presentamos a continuación no hay una imagen contradictoria en el plano de la realidad a la que estas suposiciones audaces podrían acoplarse; por esta razón no podemos, a nuestro juicio, catalogarlas como réplicas. Estos procesos están concebidos sobre un segundo plano enteramente imaginario que elude, por principio, toda confrontación con el plano de la realidad. Aclaremos, sin embargo, que sobre este plano ideal se repiten de algún modo las mismas condiciones que sobre el plano de la realidad y, por consiguiente, no se excluye que en algunos casos se utilice deliberadamente el irreal para hipótesis igualmente

¹⁸ «Conformatio est, cum aliqua, quae non adest, persona configitur quasi adsit, aut cum res muta aut informis fit eloquens, et forma ei et oratio adtribuitur ad dignitatem accomodata, aut actio quaedam hoc pacto: 'Quodsi nunc haec urbs inuictissima uocem mittat, non hoc pacto loquatur...? Item: Quodsi nunc Lucius ille Brutus reuiuiscat et hic ante pedes uestros adsit, is non hac utatur oratione...?'. Haec conformatio licet in plures res, in mutas atque inanimas transferatur» (Rhetor. ad C. Herennium 4, 66, edición teubneriana de F. Marx, Lipsiae 1923). Pasoli dice que «l'eventualità generica oltre che nel tipo della *conformatio*, si trova anche in frasi fatte, del tipo delle seguenti: Cic. nat. deor. 3, 81 dies deficiat, si uelim numerare quibus bonis male euenerit, nec minus si commemorem quibus improbis optime» (v. PASOLI, p. 72).

fantásticas precisamente para subrayar la irrealidad¹⁹; Cas. 811, Mi 730, 803, 1083 y Tru. 830 son raros ejemplos de estas hipótesis en que el autor pretende destacar la irrealidad usando para ello las formas apropiadas.

1. Cap. 464: *Nam hercle ego huic die, si liceat, oculos effodiam lubens.*
2. Po. 1219: *Patruē mi, ita me di amabunt, ut ego, si sim Iuppiter, iam hercle ego illam uxorem ducam et Iunonem extrudam foras.*
3. Ps. 428: *Si meo arbitrato liceat, omnes pendeant.*
4. » 628: *Si quidem hercle etiam supremi promptes thensauros Iouis,
Tibi libellam argenti numquam credam.*
5. Tru. 315: *Si ecastor hic homo sinapi uictitet, non censeam Tam esse tristem posse.*
6. » 324: *Si proinde amentur mulieres diu quam lauant,
Omnes amantes balneatores sient.*
7. Ba. 697: *Quem si orem ut mihi nihil credat, id non ausit credere.*

La simple lectura de los ejemplos 1, 2 y 3 —exclamaciones de carácter desiderativo en que la forma condicional no es más que un vehículo— deja claro que no se pretende expresar la irrealidad de esos procesos: no se trata de decir que no puede arrancarle los ojos a la jornada (1), o que no puede colgarlos a todos (2), o que no sea Júpiter (3); lo que realmente dice es que ha sido un día odioso, que haría colgar a los maledicentes y a los que los escuchan y que Agarastoclés tiene vivísimos deseos de casarse con Adelfasia. El «si sim Iuppiter» es lo que M. Rosa Lida calificaría de hipébole sacro-profana, recurso frecuente en la poesía erótica de todos los tiempos²⁰.

Los ejemplos 4, 5 y 7 son otras tantas hipótesis peregrinas cuya fuerza queda potenciada no limitando su efecto al momento concreto del hablante, sino estableciendo de una vez cómo han de ser

¹⁹ De esta opinión es también Pasoli (v. *ib.* p. 74) y Ronconi, pp. 132 s.

²⁰ V. María R. Lida de Malkiel, *La originalidad artística de la Celestina*, Buenos Aires, 1962, p. 367.

las cosas, aunque las circunstancias hicieran eventualmente real tal suposición.

No hay en los ejemplos anteriores ningún caso que pueda ser catalogado como expresión «exculpadora» («explanatory») o «silogística» («inferential»), los que según Nutting agotan todo su sentido en ser entendidos como irreales²¹.

Ejemplos como el 4, 5 y 7 con apódosis claramente futuras son también:

8. Amp. 450: *Quadrigas si nunc incendas Iouis
Atque hinc fugias, ita uix poteris effugere infortunium.*
9. As. 414: *Siquidem hercle nunc summum Iouem te dicas detinuisse
Atque is precator adsiet, malam rem effugias numquam.*

Un ejemplo en indicativo:

10. Ba. 128: *Qui si decem habeas linguas, mutum esse addecet.*

Digamos, para terminar, que no se deben considerar, con criterio logicista, desde las convicciones de la experiencia común estas suposiciones; debemos más bien ver en el uso del potencial una invitación del hablante a trasladarnos a un plano imaginario.

5. NORMAS DE COMPORTAMIENTO

Con este tipo se trata de incitar al interlocutor a una determinada conducta generalmente positiva; son, pues, formas debilitadas de mandato (con apódosis que son realmente frases de la especie exhortativa común en presente de subjuntivo). No es difícil referirlas al presente, y de aquí la facilidad de catalogarlas como irreales; pero hay una implicación de futuro, puesto que dan consejos perfectamente realizables, y, a nuestro modo de ver, se escoge

²¹ En *AJPh* XXII p. 315).

deliberadamente el potencial para servir mejor a la modalidad actuativa de estas frases; el potencial estaría usado en ellas como empleo indiferente de un término no caracterizado (cf. MARINER, pp. 462 ss. y Mariner, *Noción*, p. 52). Se podría objetar el carácter de reprehensión —forma también de actuación— que se observa en estas frases, lo que haría compatible la modalidad actuativa con la vinculación al presente; ahora bien, es innegable el carácter yusivo de muchas de estas frases como se demuestra por el uso frecuente de frases equivalentes con imperativo, que son el verdadero antecedente de esta clase de prótasis: Ru. 1007: *Verbum etiam adde unum; iam in cerebro colaphos apstrudam tuo*; Ru. 1010: *Tange; adfligam ad terram te itidem ut piscem soleo polypum*; Amp. 286: *Modo sis ueni huc; inuenies infortunium* (v. HANDFORD, párr. 132); además, si se pretendiera subrayar el carácter definitivamente cerrado de estos procesos, Plauto hubiera escogido el irreal como hace cuando es ésta su intención (v. As. 503 y 592, y Ba. 496).

11. Cas. 632: *Meam rem non cures, si recte facias.*
12. Cu. 223: *Si recte facias, Phedrome, auscultes mihi.*
13. Men. 502: *Si aequom facias, mihi odiosus ne sies.*
14. » 1023: *Si recte facias, ere, me demittas manu.*
15. Mer. 801: *Iubeas, si sapias, haec hinc intro auferrier.*
16. » 874: *Si huc item properes ut istuc properas, facias rectius.*
17. Mi. 293: *Verum enim tu istam, si te di ament, temere hau tollas fabulam.*
18. Pe. 374: *At meo si liceat modo,
Sapienter facias quam stulte.*
19. » 377: *Verum lubere hau liceat, si liceat mihi.*
20. » 797: *Iurgium hinc auferas, si sapias.*
21. Ru. 1062: *Si quidem
Sis pudicus, hinc facessas.*
22. Amp. 904-
907: *Nam certo si sis sanus aut sapias satis
...
Cum ea tu sermonem nec ioco nec serio
Tibi habeas...*

23. Cas. 260: *Quia si facias recte aut commode,
Me sinas curare ancillas, quae mea est curatio.*
24. Mer. 373: *Si sapias, eas ac decumbas domi.*
25. Ru. 1229: *Si sapias, sapias; habeas quod di danunt boni.*
26. St. 321: *Si in te
Pudor adsit, non me appelles (texto confuso).*

No es difícil constatar que en muchos de estos ejemplos se adviene el sello de origen de una prótasis yusiva; no obstante, debemos recordar que las proposiciones con «si» habían adquirido un avanzado desarrollo mucho antes del período literario que nos ocupa; buena prueba de ello es el uso y hasta el abuso que hace Plauto de este molde lingüístico, siendo así que la lengua le ofrecía otros procedimientos no condicionales para las mismas situaciones.

Observamos alternando con este tipo empleos análogos en indicativo: Po. 964: *...si frugi esse uis, / Eas liberali iam adsere's causa manu* (cf ej. 14).

El empleo del potencial estaría determinado, en nuestra opinión, por razones de cortesía y por una mayor eficacia actuativa.

En otros casos se combina el indicativo con el subjuntivo: Po. 351: *Si sapias, curam hanc facere compendi potes.* (Claro está que en *potes* no sería necesaria la caracterización modal.)

6. EL TIPO «SI SCIAS...»

Al comentar el empleo de este giro en la lengua clásica suele señalarse su carácter de fósil lingüístico; la afirmación es igualmente aplicable a la época arcaica como puede comprobarse de la simple lectura de los cómicos latinos. La ambigüedad de algunos empleos y la facilidad para afectar el presente de subjuntivo a usos irreal en la época arcaica ha determinado que se apunten todos al irreal.

Aunque estas construcciones son un síntoma explícito de la inexistencia actual de conocimiento en el interlocutor, no creemos que sea un hecho comprometido exclusivamente con el presente y, en consecuencia, cancelado para siempre; por el contrario, es per-

fectamente realizable el logro de la información, que se considera como una eventualidad al igual que las consecuencias que dicha condición desencadenaría.

27. As. 744: *De argento si mater tua sciat ut sit factum...*
 28. Cas. 668: *Immo si scias dicta quae dixit hodie!*
 29. Ci. 673: *Quae in tergum meum ne ueniant male formido,
 Si era mea me sciat tam socordem esse qua sum.*
 30. Cu. 321: *Immo si scias reliquiae quae sint.*
 31. Mer. 298: *Immo si scias.*
 32. » 445: *Multo hercle ille magis senex, si tu scias.*
 33. Mi. 309: *...Hocine si miles sciat,
 Credo hercle has sustollat aedis totas atque hunc
 in cruce.*
 34. » 1429: *Magis dicas, si scias quod ego scio.*
 35. Po. 885: *Si erus meus me esse elocutum quoiquam mortali
 sciat.
 Continuo is me ex Syncerasto Crurifragium fecerit.*
 36. Bac. 697: *Immo si audias quae dicta dixit me aduersum tibi.*
 37. Amp. 510: *Edepol ne illa si istis rebus te sciat operam dare,
 Ego faxim te Amphitruonem esse malis quam Iouem.*
 38. Ps. 749: *Immo si scias!*
 39. Bac. 678: *Pol tu quam nunc me accuses magis, si magis rem
 noueris.*
 40. Tri. 538: *Magis «apage» dicas, si omnia ex me audiueris.*
 41. Ep. 451: *...Immo si audias
 Meas pugnas, fugias manibus demissis domum.*

Los giros con «si audias» (cf. ejs. 36 y 40) son, a nuestro parecer; de la misma especie expresiva y nos brindan en forma más directa la ocasión de ver el carácter abierto de estos procesos: el hecho de que el conocimiento se presente normalmente como un estado favorece la tesis de la irrealidad de este tipo; no sucede lo mismo con «si audias» que podemos traducir por «si llegaras a oír», «si escucharas» sin la menor violencia, lo que nos autorizaría a traducir los otros ejemplos por «si llegaras a saber», «si te enteraras». No es infrecuente, por otra parte, que se facilite momentos después la información; así ocurre en los ejemplos 28 y 36; no pretendemos

concluir que, puesto que el conocimiento se hace realidad, estas expresiones son efectivamente potenciales, pero es un indicio a favor.

Argumenta Bassols, insistiendo en el carácter estereotipado de estos giros, que «cuando la misma idea se formula en primera o tercera persona, aparece correctamente empleado el subjuntivo imperfecto, por ejemplo Cic. Dom. 46, 121: *si scirem*». A nuestro juicio, se echa mano del imperfecto de subjuntivo cuando el hablante quiere presentar el proceso como irreal; el que la primera y tercera persona aparezcan frecuentemente en imperfecto y la segunda en presente se debe a que en el último caso el que habla posee la información y resulta facilísimo poner al corriente al interlocutor; en la primera, cuando alguien dice «*si scirem*», normalmente es para deplorar su falta de información, no para visualizar el logro eventual de información; la tercera está a estos efectos equilibrada y encontramos procesos concebidos como realizables o como cerrados; de estos últimos: Mer. 383: «*Quod si sciret, esset alia oratio*»; Cas. 556: «*Si quid eius esset (equivalente aquí a «*si quid sciret*»), esset mecum postulatio*». La mayor frecuencia del tipo «*si scias*» en los cómicos habría que explicarla, al igual que otras pretendidas peculiaridades de Plauto, no como rasgos de época sino de géneros literarios y, sobre todo, por razones sociológicas²².

7. ¿DEFINICIONES DE CARÁCTER?

Estudiamos aquí una serie de ejemplos cuya irrealidad difícilmente puede ponerse en duda desde nuestra conciencia lingüística; vamos, con todo, a intentar poner de relieve ciertos rasgos que podrían explicar de algún modo el por qué del empleo del potencial.

Hemos podido comprobar que no se pretende tanto subrayar la irrealidad del proceso como revelarnos un rasgo psicológico del sujeto; de este modo, aislando estas construcciones del presente objetivo y elevándolas al plano intemporal de lo que el sujeto por

²² Después de redactado nuestro trabajo hemos podido leer un juicio análogo en F. Umpfenbach, *Meletemata Plautina*, Gissis 1860, pp. 48-49: «*neque prae-teruidendum est alacrem sermonem familiarem, qui multa sibi habet propria, antiquioris tantum aetatis extare, ut, si quaedam apud posteriores reperiuntur, id non temporibus, sed ipsis generibus litterarum tribuendum uideatur*».

su manera de ser haría o dejaría de hacer, podríamos explicarnos el empleo del potencial, tal vez porque el carácter de una persona es una entidad netamente potencial.

42. As. 188: *Si ecastor nunc habeas quod des, alia uerba prae-hibeas.*
Nunc quia nihil habes, maledictis eam ductare postulas.
 —*Non meum est*
43. » 603: *Ne iste hercle ab ista non pedem discedat, si licessit.*
44. Aul. 153: *Si lubeat, faciam.*
45. Bac. 46: *Nam si haec habeat aurum quod illi remuneret, faciat lubens.*
46. » 635: —*Si mihi sit, non pollicear.*
 —*Scio, dares, noui.*
47. » 1039: *Verum, ut ego opinor, si ego in istoc sim loco, Dem potius aurum quam illum corrumpi sinam.*
48. Bac. 1103: *Atque ego si alibi Plus perdiderim, minus aegre habeam minusque id mihi damno ducam.*
49. Mi. 1371: *Nam si honeste censeam te facere posse, suadeam; Verum non potest; caue faxis.*
50. Ci. 666: *Si mihi*
Alia mulier istoc pacto dicat, dicam esse ebriam.
51. Cu. 164: *Assum; nam si absim, haud recusem quin mihi male sit, mel meum*²³.
 —*Anime mi, procul amantem abesse haud consentaneum est.*
52. Ep. 331: *Si hercle habeam, pollicear lubens...;*
53. Men. 504: *Non negem, si nouerim*
54. » 640: *Pol haud rogem te, si sciam.*
55. Mer. 489: *Pol sanus si sim, non te medicum mi expetam.*
56. Mo. 556: *Dicam, si confessus sit (texto inseguro)*
57. Pe. 215: *Fatear, si ita sim.*
58. Ps. 274: *Misereat, si familiam alere possim misericordia.*

²³ Opina en contra G. Monaco, *Il teatro di Plauto. I, Il Curculio*, Roma-Palermo 1963, p. 103,

59. Tri. 628: *Si in rem tuam*
Lesbonice, esse uideatur gloriae aut famae, sinam.
60. Tru. 299: *Sanus si uideare, dicam: «Dicis contumeliam».*
61. » 363: *Velim, si fieri possit.*
62. » 377: *Si quid tibi*
Compendi facere possim, factum edepol uelim.

En el ejemplo 42, que se presenta corrientemente como prototipo de irreal de presente, las pruebas de irrealidad parecen abrumadoras: a) el «nunc» de la prótasis instala el proceso en el presente; b) el «alia» de la apódosis se opone sin ambages a las palabras que realmente está diciendo Diábolo; c) por si fuera poco, Cleareta comenta el alcance de sus palabras: «Nunc quia *nihil habes...*».

Por nuestra parte sugeriríamos lo siguiente: a) el «nunc» o el «iam» no necesariamente comprometen el proceso con el presente. Nutting sostiene también esta opinión²⁴, a pesar de que en el mismo artículo se muestra decidido partidario del valor irreal del presente de subjuntivo: «The present subj. had been and still was, to a large extent, the accepted speech-form for the unreal as well the ideal conditional sentence (*ib.*, p. 315). Perret afirma que la concepción del presente es diferente en Plauto de la de Cicerón; según él, en Plauto la idea de presente incluye más futuro que en Cicerón: en una lengua familiar no afectada por las finezas del uso literario el presente abarca un gran sector; en Cicerón se reduce al momento efímero en que la realidad del mundo se impone a nuestra conciencia²⁵. El grán antropólogo estructuralista Levi-Straus sostiene en *La pensée sauvage* que los primitivos viven en una indefinida sincronía, una especie de presente continuo de la que sólo se destaca el culto a los antepasados.

b) Si el «nunc» puede extenderse por el sector del futuro, el «alia» sería compatible con una interpretación potencial. La Iena, que en la misma escena nos ha descrito el paradigma de su profesión y sus aspiraciones a realizarlo en forma ejemplar, no ha perdido la esperanza de sacarle algo y por esta razón elude de entrada

²⁴ Cf. *AJPh* XXII p. 307.

²⁵ Cf. *Latomus*, pp. 208-210.

el referirse crudamente a la realidad, planteando la situación astutamente desde el carácter del joven libertino, que conoce bien como cliente asiduo del prostíbulo; de aquí su forma de abordarlo: «¡Por Cástor! Si de momento dispusieras de fondos para soltar, el tono de tus palabras sería muy distinto». Sólo después desciende al plano de la verdad para acosarlo más: «Porque estás sin blanca, pretendes conseguirla a fuerza de insultos». En esta aclaración y no en el período condicional está el verdadero sentido irreal. No es raro encontrar este tipo de aclaración en otros conocidos ejemplos de empleo del irreal en el período arcaico, v. g., Enn. trag. 271: (dios) «non curare opinor, quid agat humanum genus: nam si curent, bene bonis sit, male malis, quod nunc abest»²⁶. Otra aclaración semejante podemos destacar en el ejemplo 46. Estas aclaraciones suelen presentarse como corroboración de la irrealidad del presente de subjuntivo. Podríamos invertir el argumento y presentar estas aclaraciones como prueba de que la irrealidad no quedaba establecida en la cláusula condicional. Para terminar con nuestro ejemplo, observemos la respuesta del joven a las palabras de la lina: «No es ésa mi condición», las cuales son iluminadoras a nuestro propósito.

Examinemos otro ejemplo difícil, el 46. No cabe ninguna duda de que Pistoclero no tiene dinero. Sus palabras, sin embargo, eluden este plano de los hechos y se proyectan sobre su manera de ser generosa. Su amigo Menesiloco se da perfecta cuenta de ello y nos lo dice en su respuesta: «Lo sé, me lo darías (o habrías dado); te conozco bien»²⁷.

Igualmente en el ejemplo 58 las cínicas palabras del leno Balión están directamente referidas al plano ideal de su carácter. Que esto es así queda bien corroborado con la respuesta de Pseudolo: «Heia,

²⁶ Dice Pasoli tras comentar este ejemplo: «Fuori luogo pertanto appare la posizione di quanti sostengono essere arcaicamente espressa l'irrealta nel presente-futuro col congiuntivo presente (v. PASOLI, p. 68).

²⁷ Ernout rechaza la interpretación de Hofmann, que traduce el «dares» con valor perfectivo: «ich weiss, dann hättest du es langst gegeben» (*Lat. Gram.*, 5.ª ed., p. 570); la nueva edición de Szantyr mantiene la misma traducción (v. SZANTYR, p. 332); Ernout comenta que «le mélange de temps semble purement fortuit» (v. A. Ernout, edic. de *Bacchides, Commentaire*, París 1935). En la edición bilingüe *Plaute*, tom. II, París 1943, traduce: «Je sais, tu me donnerais» (p. 48). Vallejo considera que «dares» es un irreal de presente utilizado por razones de expresividad (v. *Emerita* 20, 1952, 167).

scimus nos quidem *qualis sis*; ne praedices» («¡Vamos! De sobra sabemos cómo eres; no te molestes en decírnoslo»).

La abundancia de este recurso en Plauto no debe sorprendernos si tenemos en cuenta el carácter popular de sus comedias y que son exigencias de este género llevar hasta el límite las posibilidades lingüísticas en aras de crear personajes y situaciones cómicas; por esta razón el juego que tienen en su teatro los usos de estilo es extensísimo.

Finalmente hagamos constar que los anteriores argumentos de esta sección son solamente un intento de explicación, como anticipamos al poner el encabezamiento entre signos interrogativos.

8. TÓPICOS DE CORTESÍA

Es bien sabido que lo que conocemos como lenguaje de la diplomacia se distingue por su carácter elusivo. Es muy frecuente en las capas sociales más educadas, que aprovechan el hecho social del lenguaje como una marca más de clase, igual que hacen con el vestido o los gestos. Hay que evitar las aristas hirientes de la realidad y ello impone a este lenguaje un tono básicamente ascendente; por el contrario, el lenguaje del pueblo aborda la realidad en tono descendente.

El aire de inautenticidad de ciertas expresiones de moda no podía escapar a la mirada crítica de ese hombre de pueblo hasta la médula que era Plauto y de ahí que las hiciera blanco de sus burlas como tantos otros vicios sociales. Veamos algunos ejemplos:

63. St. 592: *Edepol te uocem lubenter, si superfiat locus.*

Bassols dice que estas palabras pueden interpretarse de dos maneras: «Si quedase algún sitio libre (cuando nos reunamos a cenar) te invitaré con gusto», o bien: «Si quedase (ahora) un sitio libre te invitaría con gusto». En el primer caso permanece todavía pendiente la posibilidad de una invitación; en el segundo es rechazada de plano. No obstante, a pesar de la ambigüedad que teóricamente puede tener este giro y otros análogos, *la situación y el tono de la voz permiten precisar su verdadero significado*» (BASSOLS, párr. 191).

He subrayado una parte de la explicación de Bassols que creo que nos da la clave: ciertamente ante estas palabras ni el parásito a quien van destinadas ni lector alguno piensa que a Gelásimo le quedan esperanzas de cenar; pero, por razones de cortesía, una cortesía zumbona en esta situación, se emplea un significante lingüístico propio de procesos abiertos y se confía a elementos extralingüísticos la connotación irreal.

Hemos podido comprobar que estos usos trastrocados de significantes debieron estar de moda en tiempo de Plauto como un fácil expediente de quitarse de encima a los buscones de la época; los datos nos los proporciona el mismo Plauto; Gelásimo en un parlamento del principio del segundo acto nos informa detalladamente de estas frases de moda: St. 184-190: *Oratio una interiit hominum pessume, / Atque optuma hercle meo animo et scitissima, / Qua ante utebatur: «Veni illo ad cenam; sic face. / Promitte uero; nec grauare. Est commodum? / Volo, inquam, fieri; non amittan quin eas». / Nunc reppererunt iam ei uerbo «uicarium»: / «Nihili quidem» hercle uerbumst ac uilissimum: «Vocem te ad cenam, nisi egomet cenem foris».* Hay aquí ciertamente un precioso dato sobre un hecho lingüístico. Más adelante, en el tercero y cuarto acto, presenciaremos en directo este fenómeno: el parásito Gelásimo, en una jugada desesperada para hacerse invitar por Epignomo, reproducirá el lenguaje llano e insistente cuya desaparición deplora, mientras que Epignomo desplegará hábilmente toda esa fraseología de moda que tanto detesta el parásito, en que empleando palabras esperanzadoras se está en realidad cerrando la puerta a toda esperanza, como podemos apreciar en el siguiente diálogo:

St. 470 ss.: (GE. — *Cenabis aput me, quoniam saluos aduenis*)
(restitución de Ritschl para cubrir una laguna textual).

EP. — *Cenem illi apud te?*

GE. — *Quoniam saluos aduenis*

EP. — *Locatast opera nunc quidem: tam gratiast.*

GE. — *Promitte.*

EP. — *Certumst.*

GE. — *Sic fac, inquam.*

EP. — *Certa res.*

GE. — *Lubente me hercle facies.*

- EP. — *Idem ego istuc scio.*
Quando usus ueniet, fiet.
- GE. — *Nunc ergo usus est.*
- EP. — *Non edepol possum.*
- GE. — *Quid grauare? Censeas:*
Nescioquid uero habeo in mundo.
- EP. — *I modo:*
Alium conuiuiam quaerito tibi in hunc diem.
- GE. — *Quin tu promittis?*
64. EP. — *Non grauer, si possiem.*
- GE. — *Vnum quidem hercle certo promitto tibi:*
Libens accipiam certo, si promiseris.
- EP. — *Valeas.*
- GE. — *Certumne est?*
- EP. — *Certum; cenabo domi.*
- GE. — *Quando quidem tu ad me non uis promittere,*
Sed quoniam nil processi sat ego hac, iero
Apertiore magis uia: ita plane loquar.
Vin ad te ad cenam ueniam?
65. EP. — *Si possim, uelim;*
Verum hic apud me cenant alieni nouem.
- GE. — *Hau postulo equidem me <d> in lecto accumbere;*
Scis tu me <d> esse unisubsellii uirum.
- ...

Queda bien patente en esta escena que el «leitmotív» es netamente lingüístico y que Plauto nos presenta en contraste flagrante dos formas de hablar: una sencilla, directa, agresiva —parafra-seada por Gelásimo—, otra rebuscada y elusiva en boca del burgués Epignomo. Notemos cómo Plauto lleva esta última a sus límites más extremos acumulando al semantema modal de los verbos la hiper-caracterización del modo (cf. 64 y 65). Los versos 590-592 nos ilustran ejemplarmente lo que venimos diciendo:

GE. — *Et eqidem simi <tu> hau maligne uos «inuitassem» domum*
Ad me; sed <mi> hi ipsi do<mi me> ae nil est; atque hoc
scitis uos.

(A lo que Epignomo replica con las palabras «Edepol te uocem...», citadas en el ejemplo 63.)

No es, por tanto, una suposición nuestra el considerar el *inuitassem* el sintagma generalmente aceptado por la lengua como el propio de la irrealidad, es un dato lingüístico que nos llega directamente de la pluma de Plauto, que lo opone a «uocem» como el verdadero significante irreal frente a ciertas innovaciones, que no pasaron del plano estilístico, y en las que la entonación, la situación y otros factores denunciaban a las claras que el significante lingüístico se estaba empleando con carácter anormal.

La frecuencia de estos usos anormales y el carácter burlón están profusamente documentados en Plauto, como puede verse en los textos siguientes:

66. St. 510: *Vocem ego te ad cenam ad me, frater tuus ni dixisset mihi,*
*Te apud se cenaturum esse hodie, quom me ad se ad cenam uocat*²⁸.
67. Ru. 1229: *Vos quoque ad cenam uocem,*
Ni daturus nihil sim neque sit quicquam pollucti domi,
Niue adeo uocatos credam uos ad cenam foras...

La acumulación grotesca de factores de obstrucción evidencian el carácter especial de estos empleos del potencial en aras de unos efectos humorísticos, que son el principal objetivo del autor y del género²⁹.

68. Mo. 896: *Si sobrius sis, male non dicas..*

Fanisco quiere evitar un enfrentamiento con Pinación, que le sale al paso en ademán insolente y le lanza los peores insultos. Sabemos de boca de Fanisco su propósito de mantener la calma y de abstenerse de contestar en el mismo tono a las soeces palabras de su interlocutor (Mo. 893: PH. — *Non potes tu cogere me ut tibi*

²⁸ C. Rothe explica el «uocem» por fórmula usual: «in quo praes. coniunctivum deberi existimo usitatae formulae» (v. *Quaestiones Grammaticae ad usum Plauti potissimum et Terentii spectantes*, Berolini 1876, p. 35); F. Umpfenbach explica la anomalía por el nerviosismo de la persona que no puede invitar (v. UMPFENBACH, pp. 48-49).

²⁹ Cf. nota 22.

maledicam —«No vas a conseguir que me ponga a insultarte»—); por esto, en lugar de ceñirse a la realidad del momento, prefiere suavizar la expresión, situándola en un plano ideal, con el empleo del potencial.

9. EL TIPO «SI SIT OTIUM»

Hemos encontrado en Plauto cuatro empleos de esta fórmula, que podíamos también considerar tópico de cortesía para poner fin a la conversación con un sujeto molesto.

Aceptamos que con esta expresión el que habla *quiere decir* que «no hay tiempo ahora», pero hace uso de un significante que se proyecta hacia el futuro y que *dice* «si eventualmente hubiera tiempo». Es, pues, un problema de enfoque: en lugar de comprometer el proceso con el presente, lo que llevaría consigo el uso del irreal, se presenta como una posibilidad futura y, por consiguiente, abierta en cuanto al significante, confiándose a elementos no lingüísticos su significación irreal:

69. Ps. 377: ...*Ego, operae si sit, plus tecum loquar...*;
 70. Aul. 320: *Sescenta sunt quae memorem, si sit otium.*
 71. Mer. 286: *Dicam, si uideam tibi esse operam aut otium.*
 72. Mi. 764: *Partem dixi atque, otium rei si sit, possum expromere.*

Los ejemplos 71 y 72 aceptarían, en nuestra opinión, una interpretación potencial de entrada sin más explicaciones. Para los otros dos serían más adecuadas las razones eufemísticas indicadas.

10. OTROS EJEMPLOS DE VALOR POTENCIAL

Damos a continuación una lista de textos cuya interpretación potencial nos parece perfectamente viable. Es cierto que a algunos sintaxistas les parece más razonable la interpretación irreal, como, por ejemplo, a Thomas. Es éste un problema probablemente sin solución para los que nos acercamos a los textos sin conciencia

lingüística latina; ahora bien, por razones de prudencia nos inclinamos a seguir un criterio restrictivo a la hora de interpretar el presente de subjuntivo con un valor diferente del que estadísticamente aparece como suyo en la historia del latín, especialmente cuando el contexto es compatible con su valor más usual.

73. Cap. 596: *At Pol te, si hic sapiat senex,
Pix atra agitet apud canificem tuoque capiti inluceat.*
74. » 612: *Scis bene esse, si sit unde.*
75. » 850: *Quid agat, sis absis longius?*
76. Cas. 293: *Liber si sim, meo periculo uiuam; nunc uiuo tuo.*
77. Cis. 73: *...Confidam fore,
Si medicus ueniat, qui huic morbo facere medicinam
potest.*
78. Men. 603: *Si sapiam, hic intro abeam, ubi bene sit.*
79. Po. 864: *Si ad rem testis habeam, faciam quod iubes.*
80. Ru. 96: *Si sapiam, hoc quod me mactat concinnem lutum.*
81. Tri. 148: *Si taceas, loquar.*

A propósito del ejemplo 73, podríamos añadir que la amenaza que constituye su contenido quedaría debilitada, adscribiéndola al presente; por el contrario, se potencia su eficacia, entendiéndola como una posibilidad en el futuro.

El ejemplo 76 suele citarse como prueba del valor irreal del presente de subjuntivo; para nosotros su valor potencial no ofrece duda. Puestos a clasificarlo como irreal, habría que considerarlo irreal de futuro, puesto que es una afirmación de proyección futura; no es que Calino quiera decirnos que no es libre y que no vive a sus expensas, de lo que no hay ninguna duda; lo que dice es que, si llegara a ser libre, viviría a su cuenta y riesgo. El «nunc uiuo tuo» no tiene más finalidad que subrayar el contraste entre la situación actual del esclavo alimentado por su dueño, con la que se produciría si fuera emancipado, de lo que se habla un momento antes en la misma escena; es en realidad la respuesta a una opción que le brinda su amo de conseguir la libertad a cambio de renunciar a Casina, con la que Calino quiere casarse. La realización de la promesa de emancipación tiene que realizarse en el futuro y es esta oferta, inaceptable para él, cuyos anhelos de libertad han sido

expresados anteriormente, la que él se representa hipotéticamente con pretendido cinismo³⁰.

El ejemplo 74 es, como se sabe, un período incompleto y está expresado con evidente sentido irónico, que en buena parte radica en la difícil posibilidad del proceso.

Los ejemplos 78 y 80 son representaciones mentales sobre el contenido de conducta a la que el hablante considera de interés ajustarse de inmediato.

Otro ejemplo de patente valor potencial es:

82. Ps. 432: *Fors fuat an istaec dicta sint mendacia,
Sed si sint ea uera, ut nunc mos est, maxume
Quid mirum fecit, quid nouom, adulescens homo
Si amat, si amicam liberat?*

La posibilidad de que los rumores sean verdaderos es considerada como algo perfectamente coherente con las costumbres del día. Por otra parte, nos consta por sus palabras que el hablante no tiene información sobre la falsedad o veracidad de los rumores.

En los ejemplos que damos a continuación aparecen verbos cuyo semantema lleva ya inherente la noción modal:

84. As. 624: *Noctem tuam et uini cadum uelim, si optata fiant.*

85. Mer. 430: *At ego si uelim, iam dantur septem et uiginti minae.*

(Hay que incluir aquí los ejemplos 61 y 62.)

Como en los ejemplos anteriores, si nos ceñimos exclusivamente al punto de actualidad, habría que considerar, como se ha hecho, que son frases irreales; pero parece claro que el alcance temporal de estos procesos no es tan efímero, sino que se proyecta más allá del punto de la actualidad, lo que de por sí legitima el empleo del potencial. El que se objete que sobre el carácter modal

³⁰ Ronconi comenta este texto de modo diferente: «Il *sim* inteso nel suo valore letterale, lascia del tutto in sospenso se la condizione posta possa o no verificarsi; saltando la proposizione che segue *nunc uiuo tuo* sottintende una deduzione sillogistica (*ergo liber non sum*) che chiarisce la 'irrealità' della ipotesi formulata solo comé 'non reale'» (v. RONCONI, p. 132).

del semantema se suma la caracterización modal, creándose así un clima denso de irrealidad, no lo estimamos suficiente para clasificarlos en el irreal; se trata en todo caso de usos de estilo: los empleos de «uelim» en nuestros ejemplos parecen más bien potenciales de atenuación.

11. PRÓTASIS INTRODUCIDAS POR «NI», «NISI»

«Ni» es una negación formada por *nē* más *i*, partícula deíctica que aparece en los demostrativos. Su valor primitivo era «no» sin carácter subordinante. En las XII tablas es la única conjunción hipotética negativa. De los empleos junto a «si» se desarrolló su valor de «si no», quedando adscrita al área de las condicionales desde época muy temprana y convirtiéndose después en forma alternativa de «nisi»³¹.

Lindskog hizo interesantes observaciones sobre su funcionamiento en frases condicionales en indicativo cuyo contenido era una amenaza, demostrando la relación entre «si dederis»/«ne dederis» y entre «nisi das»/«da». Esta observación fue recogida y corroborada por Lindsay en su *syntaxis plautina*³².

Por nuestra parte, observamos que son frecuentes los períodos condicionales anómalos con estas partículas.

86. Bac. 777: *...per omnis deos adiuro, ut, ni meum
Gnatum tam amem atque...
Ut tua iam uirgis lacerentur probe...*
87. » 636: *Sed nisi ames, non habeam tibi fidem tantam.*
88. Cas. 529: *Quid me amare refert, nisi sim doctus ac dicaculus?*
89. Ep. 731: *Inuitus do hanc ueniam tibi,
Nisi necessitate cogar.*
90. Mi. 1284: *Alium alio pacto propter amorem ni sciam.
Fecisse multa nequiter, uerear magis
Me amoris causa (huc) hoc ornatu incedere.*

³¹ Cf. Leumann-Hofmann, *Lat. Gram.*, p. 640; G. Lodge, *Lexicon Plautinum* y Ernout-Meillet, *Dic. Et.* Estos últimos consideran que *nisi* viene de *nē* + *i*.

³² V. W. M. Lindsay, *Syntax of Plautus*, Nueva York 1936, p. 125.

91. Per. 297: *Qui te di deaque... scis quid hinc porro dicturus fuerim,
Ni linguae moderari queam.*
92. Po. 875: *Animum inducam facile ut tibi credam, ni te nouerim.*
93. Tru. 27: *Inuitus, ni id me inuitet ut faciam fides.*
94. Mer. 591: *Ni ex oculis lacrumae defendant, iam ardeat, credo, caput.*
95. Po. 864: *...illum ut perdam facere possum, si uelim,
Meum erum ut perdam, ni mihi metuam, Milphio.*

(Tenemos que incluir aquí los ejemplos 66 y 67, de los que nos hemos ocupado anteriormente.)

Los ejemplos 92 y 66 nos ofrecen el presente en combinación con el perfecto y el pluscuamperfecto respectivamente; el 88 está en subjuntivo e indicativo; el 89 y el 93 son períodos incompletos; en resumen, este tipo de frases ilustra bien las repercusiones de la parataxis en la lengua arcaica, como generalmente se sostiene, o mejor, como sostiene Hofmann, nos muestra un rasgo típico de la lengua familiar: «La tendencia básica subjetivo-afectiva que domina en toda manifestación del hablante medio no soportó una síntesis rígidamente lógica de series enteras de ideas y de la expresión lingüística de las mismas» (v. HOFMANN, párr. 100). Es fácil comprender el hiato psicológico que separa los miembros de estos períodos, en muchos de los cuales aparecen yuxtapuestos miembros de significación antitética, más adecuados para una formulación adversativa que para la condicional. En el excelente trabajo de Nutting se alude, por supuesto, al gran número de condicionales incompletas o deficientemente estructuradas; para explicarlo enumera las siguientes razones: 1) la apódosis no depende de la realización de la prótasis; 2) el significado modal de ciertos verbos, especialmente «posse»; 3) la unión de una frase completa y una parte de otra por anacoluto; 4) el estado poco desarrollado de la lengua arcaica, que se comprueba en la estructura irregular de la frase y el uso impreciso de los modos³³. A nuestro modo de ver, el apartado 1)

³³ V. NUTTING, pp. 50 ss.

elimina estos ejemplos de las condicionales propiamente dichas; en cuanto al cuarto, tenemos nuestras reservas por razones ya repetidas. No creo que haya muchas dudas sobre el desarrollo de los sintagmas condicionales en la época de Plauto. Hofmann dice de ellas «que entre todas las formaciones hipotácticas son las que más pronto y tenazmente se afirman en la lengua familiar» (v. HOFMANN, párr. 103); aunque, por supuesto, admite que también se hacen de ellas usos anómalos. Digamos además que es frecuente el anacoluto en períodos con «ni» en todas las épocas y, por tanto, debemos buscar una explicación válida para los empleos plautinos y para los clásicos.

Por el sentido adversativo de estas prótasis y por la falta de cohesión entre sus miembros, podemos desmontar y analizar por separado sus partes: en los ejemplos 66 y 92 tenemos apódosis enunciadas como potenciales por razones personales del hablante, las cuales sólo se teñirían de irrealidad al contacto con prótasis que llevan términos marcados; evidentemente, el término no marcado queda neutralizado en su valor propio al adquirir toda la cláusula «a posteriori» sentido irreal; pero tenemos otros ejemplos sin término marcado de irrealidad en ninguno de sus miembros y que, sin embargo, su sentido irreal es difícilmente negable; en estas condiciones los ejemplos 87, 88, 94 y 95. Tal vez la explicación deba buscarse en el valor secundario temporal que tienen fijados los términos de la oposición *irreal/potencial*; la prolongación futural implicada en estos ejemplos excluía en la época arcaica el empleo del irreal por estar éste enteramente comprometido con el presente-pasado; el haberlo empleado habría garantizado el valor irreal, pero habría aniquilado de pasada el fuerte sentido futural de estos textos. Si esto es así, este valor secundario del «imperfecto de subjuntivo» habría actuado de freno durante toda la latinidad para que no se precipitara sobre el presente, adelantando así el sintagma románico en plena época latina.

En los ejemplos 94 y 95 las apódosis son procesos obstaculizados por el miedo de Sincerasto —95— y por la acción preventiva de las lágrimas —94— respectivamente; ahora bien, ambos procesos tienen un carácter durativo y el obstáculo no los anula, solamente los retiene; por otra parte, el obstáculo no es inamovible y esta contingencia es la que da todo el dramatismo al ejemplo 94. En el 95,

Sincerasto está dispuesto a llegar a un acuerdo para jugársela a su amo, y al confesar su miedo está apuntando más a una eventual situación en que la impunidad de sus acciones quede garantizada. Efectivamente, más adelante en la comedia comprobamos que accede a participar en un complot contra su amo³⁴.

12. DISCUSIÓN DE OTROS EJEMPLOS

96. Tru. 707: *Saluus sum quia pereo; si non peream plane (perier)im.*

Observamos aquí el conocido juego semántico sobre dos significados de «perire», que en realidad es un conocido tópico de la poesía amorosa de todos los tiempos.

La interpretación irreal se vincula, como en tantos otros casos, a aclaraciones supletorias del contexto. Ya hemos advertido que un significante lingüístico tan precariamente necesitado del contexto no es plenamente tal significante. Sabemos efectivamente que nuestro personaje no se distingue ciertamente por la confianza en sí mismo, sino que está acosado por mil vacilaciones. Bajo este supuesto, es congruente que se represente como posible la situación opuesta a la actual; el «plane perierim (conjetura muy acertada) complica un poco las cosas, pero no es incompatible con una interpretación potencial, si tenemos en cuenta la forma en que Plauto emplea frecuentemente este verbo: hay en muchos pasajes un uso de formas temporales de este verbo bien avanzadas en la línea del tiempo, por ejemplo en Amp. 320: *Perii, si me aspexerit* («Estoy perdido, si me ve») tenemos un presente del perfecto empleado con un valor futuro y aleatorio: la mera insinuación de la hipótesis en el plano de los hechos crea en el hablante la sensación de una catástrofe consumada; por esto no nos sorprende que en el plano imaginario se eche mano del «perierim» para expresar la misma sensación.

³⁴ De los ejemplos 86 y 91 no nos ocupamos por tratarse de períodos en dependencia de otros verbos. Su valor irreal parece claro. Insistiendo más en los ejemplos 94 y 95, se trata de un proceso que se alarga hacia el futuro y que está pesando en la conciencia vacilante del personaje, incapaz de remontar el obstáculo y deseoso de hacerlo. Un ejemplo semejante en Ter. Andr. 918: «*ni metuam patrem, habeo pro illa re illum quod moneam probe*» (apud Allardice, *Syntax of Terence*, Oxford 1929, p. 123).

97. Cu. 58: *Credam, pudor si cuiquam lenoni siet.*

El esclavo Palinuro habla con el joven Fédromo que está enamorado de una esclavilla, propiedad del leno Cappadox. Fédromo acaba de asegurar que se trata de una chica pudorosa, que no ha tenido contacto con hombres. Las palabras citadas son la réplica de Palinuro. Evidentemente, el empleo del irreal habría sido demasiado brutal en presencia del enamorado; por esto probablemente Palinuro atenúa sus palabras con el uso del potencial.

98. Cu. 226: *Nam si non ferat,
Tormento non retineri potuit ferreo
Quin reciperet se huc esum ad praesepem suam.*

Estas palabras de Palinuro están dirigidas a Fédromo para calmarlo y quitarle la angustia que siente, porque no acaba de regresar un parásito a quien había enviado a pedir dinero. Lógicamente se esperaría el uso del irreal como medio más eficaz de tranquilizarlo. El empleo del potencial habría que explicarlo, porque se trata de una mera suposición de Palinuro, como se señala explícitamente en las palabras inmediatamente anteriores: «Adferre argentum *credo*»; observemos también que esta expresión sería un ejemplo de lo que Nutting llama «inferencial». Por otra parte, se aprecia que el valor durativo de «ferat» se prolonga hacia el futuro, lo que en principio justifica el empleo del potencial³⁵.

99. Ps. 338: *Sic: Quia
Si ego emortuus sim, Athenis te sit nemo nequior.*

Tengamos en cuenta que el leno Balión se dirige a sus dos interlocutores Psúdolo y Calidoro, tratando de convencerles de cómo su muerte sería útil a Calidoro («quia dum ego uiuus uiuam, num-

³⁵ Umpfenbach comenta: «Admisit fortasse poeta insolentem temporum conjunctionem, quia temporis rationem respicere uoluit quam conditionis membrorum nexum» (v. UMPFENBACH, p. 65).

quam eris frugi bonae»), pero perjudicaría a Pséudolo por las palabras citadas. Notamos un juego de contrastes: para el interesado, en su muerte, según Balión, se presenta el proceso lineal de su vida («dum... uiuus uiuam»), para el que le interesa su vida se presenta el momento puntual de su muerte («si emortuus sim»); el empleo del «imperfecto» habría destruido el contraste. La interpretación irreal parece más expresiva. Vemos también que hay un elemento subordinante que descalifica el período como puramente condicional: un verbo implícito de opinión puede ser muy bien el determinante del subjuntivo con «quia».

100. Mi. 878: *Stultitia (at)que insipientia + mfaista + haec sit,
Me ire in opus alienum aut tibi meam operam pollicitari,
Si in ea opificina nesciam aut mala esse aut fraudulenta.*

Se trata de un pasaje bastante corrompido como puede verse en el aparato crítico de las diversas ediciones.

Periplectómene ha explicado las instrucciones de un plan a realizar por dos meretrices, y quiere asegurarse de que han entendido bien los detalles. Acroteleutia, una de las meretrices, responde con el texto citado. La respuesta, como se ve, es bien sofisticada, ya que en lugar de contestar llanamente hace una elegante escapada al plano de las ideas, informándonos de los principios básicos de su comportamiento para rechazar por absurda una forma concreta de actuar.

101. Mi. 1256: *Nam odore nasum sentiat, si intus sit.*

Este es un claro ejemplo de lo que Nutting considera «indirect inferencial», en que, al contrario del tipo normal de «inferencial», de la irrealidad de la apódosis se deduce la irrealidad de la prótasis.

El análisis del contexto puede ayudarnos a entender el por qué del empleo del potencial: Acroteleutia y su esclava están poniendo

en práctica un plan para cazar al soldado fanfarrón que se encuentra oculto en el escenario; ellas lo han visto, pero simulan que no, y continúan la comedia de su búsqueda. Este dato es de gran importancia, porque cambia cualitativamente el sentido del diálogo entre ellas; en realidad, el verdadero destinatario de cuanto dicen entre ellas es el soldado. Si de cara a la aparente interlocutora las palabras tienen un patente sentido irreal, no ocurre lo mismo en relación con Pyrgopolinice, que desde su escondrijo recibe el mensaje en el sentido que las mujeres se proponen: él no entiende la frase como un proceso cerrado, sino como una facultad especial de su enamorada; sus palabras en un «aparte» lo clarifican: «Hario-latur. / Quia me amat, propterea Venus fecit ut diuinaret» («Elle est devineresse. En recompense de l'amour qu'elle a pour moi, elle a reçu de Venus le don de la divination» —traducción de Ernout—). Estamos aquí, por consiguiente, ante un uso especial del lenguaje; por ser un mensaje cifrado, debe ser interpretado teniendo en cuenta la clave.

13. FRASES CONCESIVAS

Los ejemplos que presentamos a continuación quedan propiamente fuera de los sintagmas condicionales, pero, dado su parentesco y el que aparezcan agrupados en las listas de Thomas, nos obliga a tratarlos brevemente.

102. As. 933: *Pol si aliud nihil siet, tui me, uxor, pudet.*
 103. Aul. 421: *Pol etsi taceas, palam id quidem est.*
 104. Ru. 159: *Si non moneas, nosmet meminimus.*
 105. Tru. 815: *...etsi tu taceas, reapse intellego.*

Falta en estas proposiciones la estrecha interrelación que hay entre los miembros de las condicionales. Esto hace, naturalmente, más difícil para nosotros determinar si la concesiva queda a uno u otro lado de esa zona confusa que separa al potencial del irreal. Por otra parte, aplicando al presente su valor presente-futuro, no vemos que sea inadmisibles atribuir a estos procesos un carácter abierto; máxime si pensamos que los verbos principales no están

comprometidos con el punto fugaz del presente, sino que tienen valor durativo.

El diferente comportamiento sintáctico de estas oraciones hace probablemente inaplicable a ellas el sistema de oposiciones de las condicionales³⁶.

14. CONCLUSIONES

El análisis del valor del «presente de subjuntivo» en los sintagmas condicionales nos anima a presentar, con la debida cautela, las siguientes conclusiones:

I. El potencial (seguimos la terminología de Mariner) tiene un carácter subjetivo frente al carácter objetivo del irreal.

II. Proyección fuertemente futurál o, en su caso, intemporal frente al carácter de presente-pasado del irreal.

Estos puntos están de acuerdo con la formulación de la oposición secundaria temporal *irreal/potencial*, en que el irreal como término marcado expresaría el compromiso con el plano de los hechos, que, como tales, o son pasados o son presentes; de aquí el sentido objetivo de que hablamos en el punto I. El potencial, término no marcado, proyecta el proceso en el presente-futuro: presente en lo que hay de devenir en tal concepto o en lo que no tiene determinación temporal por desarrollarse en el plano intemporal de las ideas. En posiciones de no-oposición en períodos condicionales en que aparezca junto al término marcado, naturalmente su valor propio quedaría neutralizado y por la interrelación existente entre los miembros de la proposición condicional el período entero quedaría afectado por el término marcado, presente en uno de sus miembros: algo así como cuando en las intersecciones de tráfico nos encontramos frente a un disco rojo y una flecha verde nos permite avanzar en alguna dirección; sabemos que el disco rojo no pierde su preeminencia como señal marcada en el lenguaje del tráfico y que la posibilidad que nos brinda la flecha verde en ningún

³⁶ En efecto, como me hace observar el profesor Mariner, en las concesivas el uso del indicativo supone ciertamente la realidad del proceso, lo que no ocurre en las condicionales.

caso supone la anulación del disco rojo, que en caso de conflicto debe prevalecer.

El carácter subjetivo del potencial hace de él un gran instrumento para que el hablante pueda operar libremente con la secuencia de las ideas, sin compromiso alguno con la realidad y, por supuesto, es un medio indispensable para describir *suposiciones imaginarias*, que están fuera de las demarcaciones temporales, *entidades puramente potenciales*, como el carácter de las personas y para eludir por diplomacia *unos hechos menos gratos*, como hemos visto en los tópicos de cortesía.

El valor irreal patente en frases introducidas por «ni», «nisi» se explicaría por el valor restrictivo y por el anacoluto que se observa en la mayoría de estos enunciados.

Plauto utiliza abundantemente el potencial como un recurso de estilo, especialmente para invertir o deformar la realidad con fines humorísticos.

FÉLIX CARRASCO DUG

BIBLIOGRAFÍA

- AJPh: *American Journal of Philology*.
 BASSOLS: Bassols de Climent, M., *Sintaxis Histórica de la Lengua Latina II*, Barcelona, 1948.
 BENNET: Bennet, C. E., *Syntax of early Latin*, Boston, 1910.
 Calboli, G., «I modi del verbo greco e latino», *Lustrum XII* (1966) pp. 173 ss.
 CANTIN: Cantin, E., «Remarques sur le Potentiel et l'Irréel», *REL* (1945) pp. 40 ss. y 168 ss.
 Ernout, A., *Morphologie historique du Latin*, Paris, 1953.
 ERNOUT-THOMAS: Ernout, A., y Thomas, F., *Syntaxe Latine*, Paris, 1953.
 GUILLAUME: Guillaume, G., *Temps et verbe* (suivi de) *L'Architectonique du temps dans les langues classiques*, Paris, 1965.
 HANDFORD: Handford, S. A., *The Latin Subjunctive*, London, 1947.
 HOFMANN: Hofmann, J. B., *El Latin Familiar*, Madrid, 1958.
 Kroll, W., «Der Potentiale Konjunktiv im Lateinischen», *Glotta*, VII (1916) pp. 117 ss.
 — *La sintaxis científica en la enseñanza del Latín* (trad. esp. de la 3.^a edición por A. Pariente), Madrid, 1945.
 Leumann-Hofmann-Szantir, *Lateinische Grammatik*, München, 1963.
 Lindsay, W. M., *The Syntax of Plautus*, New York, 1936.
 LINDSKOG, C., *De enuntiativis apud Plautum et Terentium conditionalibus* (sic) (Diss.) Lund, 1895.
 MARINER: Mariner Bigorra, S., «Estructura de la categoría verbal modo en latín clásico», *Emerita*, 25 (1957) pp. 449 ss.
 — «Noción básica de los modos en el estilo indirecto latino», *Emerita*, 35 (1965) pp. 47 ss.

- MEILLET-VENDRYES: Meillet, A., y Vendryes, J., *Traité de Grammaire comparée des Langues Classiques*, Paris, 1948.
- NUTTING: Nutting, H. C., *The Latin Conditional Sentence*, Univ. of Cal. Publ. in Class. Phil., n.º 8, 1925.
- «The unreal conditional sentence in Plautus», *AJPh*, 22 (1901) pp. 297 ss.
- PERRET: Perret, J., *Le verbe latin*, CDU, Paris, 1962.
- «Présent et imparfait dans le subjonctif latin», *Latomus*, 23 (1964) pp. 197 ss.
- REL: *Revue des Etudes Latines*.
- Rodríguez Adrados, F., *Evolución y estructura del verbo indoeuropeo*, Madrid, 1963.
- Pasoli, E., *Saggi di Grammatica Latina*, Bologna, 1961.
- RONCONI: Ronconi, A., *Il verbo latino*, Firenze, 1959.
- Rubio, L., «Los modos verbales latinos», *Emerita*, 35 (1968) pp. 77 ss.
- SZANTYR: v. Leumann.
- THOMAS: Thomas, F., *Recherches sur le subjonctif latin*, Paris, 1938.
- Trost, P., «Zum lateinischen Konditionalsatz», *Glotta*, 27 (1939) 206 y ss.
- Umpfenbach, F., *Meletemata Plautina*, Gissis, 1860.
- Vallejo, J., «Sobre el subjuntivo latino (Examen de la doctrina del prof. Thomas)», *Emerita*, 10 (1942) 280 y ss.
- «Sobre las frases condicionales latinas (a propósito de Ernout-Thomas, *Syntaxe latine*, *Emerita*, 20 (1952) 164 y ss.
- Wagner, R. L., *Les phrases hypothétiques commençant par «si» dans la langue française des origines à la fin du XVII^e siècle*, Paris, 1939.

TEXTOS UTILIZADOS

Hemos consultado en nuestro trabajo la edición de Goetz-Schoell (*Bibliotheca Teubneriana*) que llevaron a término la gran obra de crítica plautina iniciada e inspirada por Ritschl, la de Leo (Berlín, Weidmann) y la de Ussing (Copenhague); pero nos han servido de base la oxoniense de Lindsay y la de Ernout en la colección Budé. Hemos consultado esporádicamente algunas ediciones de comedias sueltas, especialmente *Miles gloriosus* de Brix-Niemeyer-Köhler (Teubner) y los comentarios a *Bacchides* publicados por Ernout en la misma colección G. Budé y el *Rudens* de Friedrich Marx.

Las citas van siempre referidas a la edición de Ernout, salvo en los casos en que por alguna razón preferimos otra lectura, y que hacemos constar a pie de página.